

Una fiesta total

Una fiesta total fue lo que se vivió anoche en el Teatro Alvarado con la presencia de “Los Tres tenores de Italia” y la Orquesta “Failoni” de Hungría, quienes cautivaron a los asistentes con el gran talento y entusiasmo que les contagiaron.

Gómez Palacio.- Fue un enamoramiento –entre el público y los tenores– que aumentó conforme corría el concierto, antes de terminar la primera parte. Aquello era la fiesta total, Ottavio Palmieri jugaba con el público, la orquesta húngara se veía que estaba a gusto, el director volteaba a ver a la gente y pedía aplausos para los cantantes.

Igor Kucer, Domingo Stasi y Ottavio Palmieri terminaron con una segunda parte llena de fiesta donde el público estaba entregado a ellos, la orquesta amenizó con sobriedad la primera mitad, pero luego entró en la fiesta y terminó ofreciendo un gran concierto.

Había cartel, eso se sabía, pero el escenario se llenó más que de cartel, los tres tenores que han acompañado a Andrea Bocelli, a José Cura, Plácido Domingo y a Ramón Vargas, estaban como en su casa y el público así los hizo sentir.

Renata Chapa, directora del Instituto Municipal de Cultura de Gómez Palacio, sonreía al ver que el público respondió a esta premisa única en la Región.

Este tipo de actividades son llamadas “Eventos Socialmente Responsables”, lo recaudado va a la nómina de los profesores que atienden a los talleres artísticos en las comunidades ejidales y colonias más alejadas del Municipio.

Antes se organizó el concierto con el guitarrista Chamín Correa, ahora estos tenores con la Orquesta “Failoni” de la Ópera Estatal de Hungría.





En la primera parte se escucharon arias como “Tosca”, “La Traviata”, “Cavalleria Rusticana”, “Turandot” donde no podía faltar Alfredo, el amante de Violeta ‘la libertina’, el príncipe desconocido de Turandot y el payaso engañado, pues también se escuchó “Rigoletto”.

Cuando los artistas regresaron a escena la sala era una fiesta, la gente ya estaba entregada al espectáculo, esperaba instrucciones de los cantantes, aplaudía todo, se ponía de pie al término de cada aria de opereta interpretada por los tenores, era una noche distinta.

Stasi, Kucer y Palmieri cantaron con emoción, estaban entregados a su público, al que sorprendieron con dos temas finales, luego de arias como “La viuda alegre”, “Condesa Marisa” y “La tierra de las sonrisas”, también algunas canciones napolitanas como “O sole mío” y “Funiculi, Fuicula”, que fueron largamente ovacionadas por el público: la española “La Amapola” y para cerrar algo muy nuestro: “Granada”.

Fueron 20 músicos de la Orquesta “Failoni” de la Ópera Estatal de Hungría, su director, tres tenores y mucha gente que coincidieron en el mismo sitio en una noche donde los visitantes terminaron sintiéndose en su casa.

Ottavio ha trabajado con la Orquesta Filarmónica de Hamburgo, Alemania y se distingue por realizar conciertos a beneficio en Suiza.

Igor radica en Milán, Italia, y realiza sus conciertos como solista en los escenarios de Japón, Polonia, Rusia y Ucrania. Estudió en el conservatorio de Eslovaquia.

Domingo nació en Taranto, Italia y ha recibido premios nacionales e internacionales por sus interpretaciones.

La “señora orquesta”, la “Failoni” Orquesta, de la ópera estatal de Hungría fue fundada en 1990 y ha trabajado con personajes de la talla de Plácido Domingo, José Cura, Ennio Morricone y Andrea Bocelli.

“Turandot” convirtieron el primer acto en la versión de los hechos de esos personajes masculinos enamorados.

No podía faltar Alfredo, el amante de Violeta “la libertina”, el príncipe desconocido de Turandot y para el humor negro, el payaso engañado.

El público los aplaudió y gritó “¡Bravo!”, porque Palmieri, Stasi y Kucer no podían ocultar su emoción en el escenario.

Fue una noche de innegable calidad y emoción.

Fuente: Milenio

Mayo 31, 2011 , 9:16 am